

APJ en Japón



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA



120 AÑOS
INMIGRACIÓN
JAPONESA
AMISTAD PERU - JAPÓN

AÑO 4 Nº 22 OCTUBRE-NOVIEMBRE 2019



La princesa Mako en Lima

Participó en las actividades
conmemorativas por los 120
años de inmigración japonesa

MÁS MOTIVOS PARA SEGUIR CELEBRANDO

Estimados amigos,

En julio tuvimos el gran honor de que la princesa Mako visitara el Perú para participar en las actividades conmemorativas por los 120 años de la llegada de los primeros inmigrantes japoneses a nuestro país. Su presencia dio realce a esta celebración que ha permitido afianzar los lazos y la larga historia de amistad entre el Perú y Japón.

Pero este feliz encuentro con la princesa Mako se dio también dos semanas después en Japón, ya que nos honró con su presencia en la inauguración del Salón de Arte Joven Nikkei en el Instituto Cervantes de Tokio y, luego, nos recibió en la Casa Imperial, donde le entregamos la primera obra de nuestro Fondo Editorial, la traducción de *El relato de Genji*.

Precisamente, a fines de julio visitamos Japón no solo para inaugurar la muestra de arte que organizamos junto con la Embajada del Perú en Japón, sino además para participar en la celebración de las Fiestas Patrias y en otras actividades conmemorativas.

En todas estas, hemos tenido el decisivo apoyo de Kyodai. A través de estas líneas, quiero agradecer y felicitar a Yuichiro Kimoto, presidente de Kyodai y a todo su equipo. Asimismo, a Kashiko Tanimoto, gerente de Kyodai, por la condecoración recibida de parte del gobierno peruano, en reconocimiento a la trayectoria de 30 años de esta empresa que ha acompañado a los peruanos en Japón desde sus inicios.

Así como Kyodai, son muchas las personas, empresas e instituciones en Japón que se esfuerzan día a día por tender puentes entre ambos países. Que ese siga siendo nuestro homenaje a esa historia que ya tiene 120 años de camino y que, desde hace 30 años construye también su propio capítulo con la llegada de los peruanos en Japón.

Abel Fukumoto Sato

Presidente de la Asociación Peruano Japonesa



[3] **CONMEMORACIÓN**
Visita de la Princesa Mako

[6] **ARTE**
Arte nikkei en Tokio

[8] **PERSONAJE**
Doris Moromisato y su homenaje a las mujeres nikkei

[10] **DEPORTE**
Juegos Panamericanos

[11] **INSTITUCIONAL**
Visitas y actividades

[12] **CULTURA**
César Vallejo traducido al japonés

[13] **IN MEMORIAM**
El legado de Julio Kuroiwa

[15] **GALERÍA**
Caminata Nikkei

APJ en Japón

Director
Mario Kiyohara Ramos

Editora
Harumi Nako Fuentes

Comité Editorial
Masaya Fukasawa
Roberto Higa Maekawa

Diseño
Luis Hidalgo Sánchez



La princesa Mako a su ingreso al Centro Cultural Peruano Japonés. **Foto:** Jaime Takuma.

APJ EN JAPÓN. AÑO 4, N° 22
ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

Centro Cultural Peruano Japonés

Av. Gregorio Escobedo 803, Residencial San Felipe,
Jesús María, Lima 11 – Perú. Teléfonos (511) 518-7450, 518-7500.
E-mail: comunicaciones@apj.org.pe. Web: www.apj.org.pe



La princesa saludó con afecto a los niños.

La princesa Mako visitó el Perú

Invitada por el gobierno peruano para participar en la conmemoración de los 120 años de la inmigración japonesa al Perú, el 9 de julio llegó a Lima la princesa Mako, sobrina mayor del emperador Naruhito e hija del príncipe Akishino.

Como parte de sus actividades oficiales, la princesa Mako se reunió con la comunidad nikkei del Perú. Por la mañana, colocó una ofrenda floral en el Puente de la Amistad Peruano Japonesa ubicado en el Campo de Marte de Jesús María, monumento en el que están grabados los nombres de los primeros 790 inmigrantes japoneses que llegaron al Perú a bordo del Sakura

Maru, el 3 de abril de 1899.

Luego, la princesa Mako visitó el Colegio La Unión –el plantel más grande y con mayor alumnado de la comunidad nikkei– y el Estadio La Unión (AELU) en Pueblo Libre, donde plantó un pino conmemorativo.

CEREMONIA EN LA ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

En el Centro Cultural Peruano Japonés, sede de la Asociación Peruano Japonesa (API), la princesa Mako se reunió con cuatro de las más longevas inmigrantes japonesas: Matsue Amemiya (104 años), Motome Okuyama (104 años), Kamado Arakaki (101

años) y Sada Makikado (101 años), quienes llevan viviendo más de 80 años en nuestro país, y forman parte de la primera generación (issei, en japonés) de esta comunidad conformada por más de 100 mil nikkei de hasta cinco generaciones.

En el Teatro Peruano Japonés, más de 600 personas asistieron a la ceremonia conmemorativa en la que la princesa Mako expresó que era para ella un motivo de gran alegría poder celebrar el 120.º aniversario de la inmigración japonesa al Perú.

“No voy a olvidar que los inmigrantes japoneses que llegaron al Perú y sus descendientes echaron sólidas

raíces en la sociedad peruana, apoyándose mutuamente y superando innumerables dificultades, trabajando de manera diligente y fiel para establecerse”, dijo la princesa.

Asimismo, se refirió a la comunidad nikkei: “Dicen que los descendientes japoneses han llegado a 100.000 personas y todas las generaciones están desplegando sus actividades plenamente en varios campos”, señaló, y agregó respecto de su visita a diversas instituciones: “Me ha dado mucha alegría saber que estos establecimientos simbolizan la unidad de la comunidad nikkei y que se han llevado a cabo, durante largo tiempo, las actividades culturales y sociales, incluyendo la difusión del deporte, el idioma y la cultura japonesa”, manifestó.

En nombre de su país, la princesa agradeció a los peruanos por acoger a los primeros inmigrantes y expresó su “profundo respeto” por los inmigrantes japoneses y sus descendientes “por sus contribuciones a la sociedad peruana, a través de numerosos esfuerzos, manteniendo valores tales como la honestidad, sinceridad, laboriosidad y responsabilidad”, señaló.

Durante la ceremonia, el presidente de la API, Abel Fukumoto, expresó a la princesa Mako su gratitud por su visita al país: “Su Alteza Imperial, nos alegra que venga al Perú, un país de una gran riqueza natural y humana, que requiere el apoyo de todos nosotros, y estamos muy comprometidos en contribuir de manera importante en su engrandecimiento, en señal de gratitud y lealtad al país que recibió a los inmigrantes y en el que nacimos, vivimos y queremos. Después de 120 años, los nikkei nos seguimos sintiendo orgullosos de ser descendientes de los inmigrantes japoneses, y visitas como la de su Alteza Imperial nos ayudan a reforzar aun más este sentimiento con el Japón y con nuestros antepasados”, señaló.

La princesa fue agasajada con una fusión de bailes peruanos

Ceremonia en el Teatro Peruano Japonés.



La princesa Mako rindió homenaje a los inmigrantes japoneses en el Puente de la Amistad Peruano Japonesa del Campo de Marte.



El presidente de la API entregó una placa conmemorativa a la princesa Mako.



Reunión con cuatro issei de más de 100 años.



Plantación de pino conmemorativo en el jardín del Centro Cultural Peruano Japonés.

Pinos conmemorativos

La plantación de un pino ha sido una tradición en diversas celebraciones. En 1967, lo hicieron los entonces príncipes Akihito y Michiko, durante la inauguración del Centro Cultural Peruano Japonés; en 1999, la princesa Sayako, por la conmemoración del centenario de la inmigración japonesa al Perú. En 2009, el

príncipe Hitachi y la princesa Hanako, por los 110 años de la inmigración japonesa al Perú; y, en 2014, los príncipes Akishino –el príncipe Fumihito y la princesa Kiko– (padres de la princesa Mako), en conmemoración del 140.º aniversario del inicio de las relaciones diplomáticas entre el Perú y Japón.



En AELU también plantó un pino.



“No voy a olvidar que los inmigrantes japoneses echaron sólidas raíces en la sociedad peruana”, dijo la princesa.



Visita al Museo de la Inmigración Japonesa al Perú “Carlos Chiyoteru Hiraoka”.

y japoneses y, antes de concluir su visita al Centro Cultural Peruano Japonés recorrió el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú “Carlos Chiyoteru Hiraoka” y plantó un pino conmemorativo en el jardín, donde se levantan pinos sembrados por otros miembros de la familia imperial del Japón.

En los días siguientes, la princesa Mako se reunió con el presidente de la República, Martín Vizcarra, visitó la Asociación Emmanuel y viajó al Cusco, donde conoció la ciudadela de Machu Picchu, antes de emprender viaje a Bolivia, que también celebra este año 120 años de migración japonesa.

En el marco de las celebraciones por los 120 años de la migración japonesa al Perú, se presentó por primera vez en Japón el “Salón de Arte Joven Nikkei”, que se exhibió en el Instituto Cervantes de Tokio entre el 25 de julio y el 27 de agosto y que contó con la presencia de la princesa Mako en la fecha inaugural.

Organizada por la Asociación Peruano Japonesa (APJ), el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y la Embajada del Perú en Japón, así como el apoyo del Grupo Kyodai, la muestra reunió los trabajos de 19 jóvenes artistas nikkei peruanos de diferentes especialidades de las artes visuales.

Con la curaduría del reconocido artista visual Haroldo Higa, esta muestra nos invitó a reflexionar sobre temas de identidad y lo que significa para los artistas expositores ser peruanos con una herencia japonesa, mostrando así el concepto de mestizaje como un valor que enriquece sus variadas identidades culturales.

Participan en esta muestra colectiva: Andrea Nakasato Tagami, Celeste Vargas Hoshi, Diego Girao Kosaka, Diego Lau Toyosato, Kei Higa Guibo, Kioshi Shimabuku Law, Marco Tominaga Terukina, Sachiko Kobayashi Watanabe, Magno Aguilar Aida, Sofía Arakaki Hayayumi, Natalie Gago Endo, Nori Kobayashi Seki, Ivet Salazar Dias, Kiyoshi Salazar Nakama, Yumi Teruya Fukushima, Diego Teruya Taira, Daniela Tokashiki Kunigami, Tamie Tokuda Quiroz y Meche Tomotaki Layza.

Para la inauguración viajaron desde Lima el presidente de la APJ, Abel Fukumoto; la directora de Cultura de la APJ, Miyuki Ikeho; el curador de la muestra, Haroldo Higa; y, en representación de los artistas, Magno Aguilar Aida, Kei Higa Guibo, Diego Teruya Taira, Daniela Tokashiki Kunigami y Meche Tomotaki Layza.

Arte nikkei en Tokio



La princesa Mako sistió a la inauguración del Salón de Arte Joven Nikkei.

El embajador del Perú en Japón Harold Forsyth se hizo presente.





Con Yuichiro Kimoto,
presidente de Kyodai.



VISITA A LA PRINCESA MAKO EN LA CASA IMPERIAL

El presidente de la APJ, Abel Fukumoto y la Dra. Hiroko Izumi Shimono entregaron a la princesa Mako la novela *El relato de Genji*, de Murasaki Shikibu, primera traducción del japonés al castellano en el mundo, publicada por el Fondo Editorial de la APJ. La princesa mostró gran interés por esta obra traducida por la Dra. Shimono y el Dr. Iván Pinto y por la labor de la APJ en la difusión de la literatura japonesa.



REUNIÓN CON EXEMBAJADORES

El presidente de la APJ y su comitiva organizaron también otras actividades, como una reunión con los exembajadores del Japón en el Perú, a quienes se brindó un especial reconocimiento por haber contribuido a fortalecer los lazos entre ambos países.



Exembajadores Masahiro Fukukawa, Takashi Kiya, Masaki Seo y Shuichiro Megata, con el presidente de la APJ Abel Fukumoto.

Las mujeres nikkei, según Doris Moromisato

La escritora Doris Moromisato ha vuelto a los libros con *Crónicas de mujeres nikkei*, una obra publicada por el Fondo Editorial de la APJ que recoge testimonios de mujeres de la comunidad peruano japonesa de tres generaciones y analiza su situación desde una perspectiva de género.

¿Cómo nació el libro?

Yo he escrito crónicas, cosas sueltas, basadas en 500 entrevistas. Era para entender qué pasó con las inmigrantes japonesas. Tenía esa inquietud, que se agudizó con mi mamá, que murió. Yo quería responderme por qué vino al Perú, por qué se casó con mi papá, al que ni siquiera conocía. Quería entenderlas. A pesar de que se hicieron cosas que ellas no decidieron, son personas tan encantadoras, con tanta dulzura. Y dije: "Tengo que hacer este libro". En el libro hablo de cómo (las issei) construyeron su feminidad, porque ya no estaban en Japón, estaban en Perú.

¿Notaste en ellas amargura o resentimiento por una vida que no eligieron? No eligieron venir al Perú, no eligieron casarse...

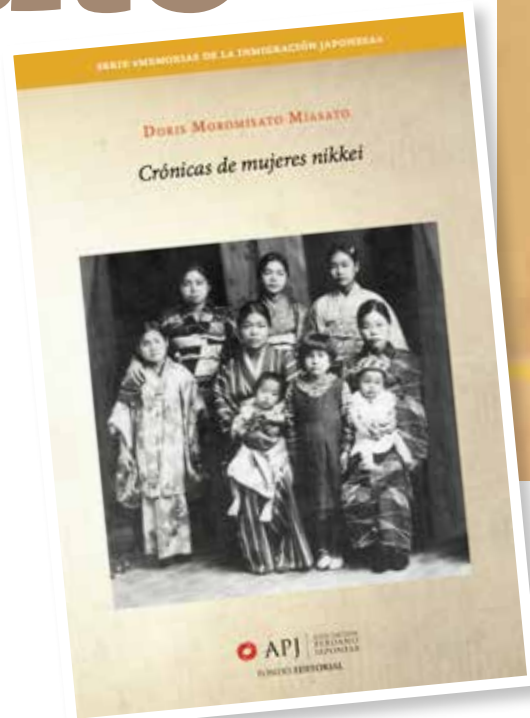
Cuando las mujeres inmigrantes dejan que decidan sobre ellas, sobre su destino, sobre su futuro, se da porque ese es el concepto de lo femenino en Japón en esa época. Ser mujer era eso,

ser básicamente sumisa. Lo correcto era obedecer lo que los mayores decidían sobre ellas, porque había un elemento de correspondencia y de confianza. En las entrevistas que yo hice, no vi amargura ni resentimiento. Siempre hubo fe. El concepto de fe es creer en algo que tú nunca has visto. Confiaban en que los mayores decidían por ellas de una manera adecuada, con cariño y cuidándolas. Ser mujer también significaba no tener derecho a entrar en ese territorio de la conciencia donde tú podías darte el lujo de pensar si te gustaba o no.

¿Lo conversabas con tu mamá?

Sí. Nunca la entrevisté, pero conversaba con ella, desde los 3, 4 años. Fue un eterno diálogo con ella que no terminó. Justamente comienzo a investigar a las otras obaachan porque no terminé con mi mamá. Mi diálogo con mi mamá era de ese tipo. Solo que su español no me permitía entenderla más y mi japonés no dejaba que pudiese conversar más con ella.

En el libro cuentas que los nombres de los hombres en Japón estaban relacionados con conceptos elevados como grandeza u honor, mientras que a las mujeres les ponían nombres de cosas, animales. ¿Los hombres eran quienes hacían grandes planes que muchas veces quedaban en el aire, mientras



que las mujeres, con los pies en la tierra, eran quienes en verdad hacían que las cosas funcionaran?

Justamente el orden y la armonía de ese universo consistía en el hecho de que ellos llevaran la grandeza, o la aspiración hacia la grandeza, y en el combo venía incluido que ellas los iban a apoyar. Pero la grandeza no era entendida como Carlomagno, como Napoleón, no para conquistar algo, sino la grandeza de permanecer en la tierra, de mantener un clan, el apellido. Así no estu-



viesen en Japón, lo mantenían acá en Perú, en un territorio tan lejano. Cada elemento masculino de la casa iba aspirando a la grandeza, apoyado por las mujeres, las hermanas. Grandeza también hay en el hecho de mantener un hogar, de que no zozobre. Imagina qué difícil que un hogar no se destruya en un territorio fuera de su propia cultura, con tantos elementos tan adversos. Pero ahí estaban, claro, basados en el concepto japonés de la fortaleza, de la paciencia.

La mujer en el Japón antiguo era sumisa, pero en el libro cuentas la historia de inmigrantes como Kamaa Chinen, que llevaba cocoliches en grandes bultos y que una vez ahuyentó a un ladrón con una lisura, o Kamee Yagi, que botaba a los borrachos que

no querían irse de su bar diciéndoles “oe, oe, ya pues, sécalo”. ¿Ellas se salieron del molde o sí son representativas de las mujeres japonesas, solo que no han sido reconocidas?

No. Hay que tener algo bien claro. Cuando hablamos de sumisión y obediencia de la mujer japonesa, hablamos en el sentido de los códigos y tradiciones japonesas. Funciona en ese aspecto. Pero en el lado de la adversidad, de los retos y desafíos, no. No son sumisas ni obedientes a la adversidad o a la mala fortuna. Nooo. Superan todo eso. Lo sumiso no está ahí. Cuando hablamos de sumiso es de las tradiciones. Nadie va a contracorriente. Justamente el no ir a contracorriente hace que esa obaachan cargue cocoliche para llevar okane a su familia y se enfrente a un ladrón porque tiene que hacerse sentir en el espa-

cio público. Su instinto de supervivencia es muy fuerte.

¿Qué más te dejaron las obaachan, qué aprendiste de ellas?

Yo terminaba en llanto cada entrevista. Las obaachan me llenaron de ternura, de admiración. Cómo sobrevivieron. Increíble todo lo que contaban. Me conmovió muchísimo, profundamente, todo lo que sufrieron y que no lo han contado por no fastidiar, para no incomodar, el enryo. Con todas logré una empatía porque yo les hablaba como le hablaba a mi mamá, con mucho cariño. Era como un familiar que les preguntaba. Como una nieta, una hija. Me contaron cosas muy tristes que yo no puedo compartir, pertenecen a un fuero privado. Por respeto a ellas no se puede compartir, porque fue un acto tan íntimo, de mujer a mujer. Y yo, sobre todo, he sentido respeto por ellas. No lástima... Es más, yo sentía lástima de mí (risas). ¿Qué era yo al lado de ellas? Era polvo, no era nada. En cambio ellas, cómo pudieron edificar sus hogares, cómo persistieron.

¿Qué grandes diferencias encuentras entre las issei, las nisei y las sansei?

La construcción de ser mujer en la primera, segunda y tercera generación es muy distinta. Se nota. En la primera generación, que son las inmigrantes, la base era la maternidad. Era la reproducción. Porque justamente se trataba de eso, la misión de conservar el apellido, el clan. Las mujeres sobre todo eran reproductoras, pero a la vez eran productoras, porque generaban riqueza, traían dinero a la casa. Para las issei mujer era igual a madre.

Para la nisei era igual a madre más el modelo mariano, el modelo de María, el modelo virtuoso. ¿Por qué? Porque comenzaron a asimilar el catolicismo. Fue muy difícil para esta generación. Tuvieron que recibir los mensajes de la modernidad, pero muy inteligentemente tenían que ir incorporándolos a su concepto de mujer madre que habían aprendido de sus okasan. Y en la mujer sansei, la década del 60 marca otro tipo de mujer, incluso en América Latina. Eso influyó en las mujeres sansei. ¿Por qué? Por la llegada de la televisión, por ejemplo, ahí hablamos del mundo simbólico incorporado a tu mente, llegaron mensajes más liberales. Muchas se profesionalizaron, se decidieron por un proyecto vital, personal. Ya estaban decidiendo por sí solas, ya no era la obediencia por obedecer.

[Entrevista: Enrique Higa]

DEPORTE

Jugamos todos

Lima ha sido una fiesta. Más de cuatro mil deportistas de toda América, de 39 disciplinas, participaron en los Juegos Panamericanos Lima 2019 entre julio y agosto. Entre ellos, más de 700 representantes del Perú, que consiguieron medallas, batieron récords y, sobre todo, contagiaron su garra y entusiasmo a todo el país.

La algarabía se vivió no solo en las sedes deportivas sino también en las calles, inclusive antes de la hermosa inauguración que se realizó en el Estadio Nacional. En la llamada Ruta de la Antorcha estuvieron presentes don Gerardo Maruy, Gustavo Makabe y Marisa Matsuda, entre los 900 portadores de la llama panamericana. En la inauguración pudimos disfrutar del talento de la gran violinista Pauchi Sasaki y la presencia de Mitsuharu Tsumura, como representante de la fusión de culturas en nuestro país. Asimismo, en los deportes, más de 40 deportistas nikkei vistieron los colores patrios.

Fots: Perú21



Marcela Castillo Tokumori obtuvo medalla de plata en Taekwondo, modalidad de Poomsae.



Don Gerardo Maruy portó la antorcha en un tramo de la avenida Larco, en Miraflores.

Foto: Lima 2019



En Ica, Gustavo Makabe, subcampeón sudamericano de natación.

Foto: AELU



Marisa Matsuda, de sóftbol, en Surquillo.



Conferencia: Situación actual de la sociedad japonesa, la cooperación a la sociedad nikkei y las perspectivas para el futuro.

Conferencia de vicepresidente de JICA

El vicepresidente ejecutivo senior de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), Kazuhiko Koshikawa, llegó a Lima para brindar la conferencia “Situación actual de la sociedad japonesa, la cooperación a la sociedad nikkei y las perspectivas para el futuro”, que se realizó el 23 de julio en el Centro Cultural Peruano Japonés.

La conferencia se llevó a cabo en el marco de las actividades oficiales por la celebración de los 120 años de la inmigración japonesa al Perú. En ella, Koshikawa destacó los 60 años de la cooperación económica japonesa al Perú y el desarrollo de proyectos de cooperación, así como el apoyo a más de siete mil becarios peruanos. Destacó también el aporte del ingeniero Julio Kuroiwa a los proyectos emprendidos por JICA en nuestro país, en el ámbito de la prevención de sismos.

El vicepresidente de JICA, Kazuhiko Koshikawa, fue recibido en el Salón Dorado del Centro Cultural Peruano Japonés por el vicepresidente de la API, Norberto Hosaka, quien estuvo acompañado de directivos de la institución.

120 años de la inmigración de Hiroshima al Perú

Para sumarse a las celebraciones por los 120 años de la inmigración de Hiroshima al Perú llegó a Lima una delegación de dicha prefectura, encabezada por el gobernador Hidehiko Yuzaki. En el Centro Cultural Peruano Japonés se reunió con los directivos de la API y participó en la Ceremonia por la Paz, organizada por Perú Hiroshima Kenjinkai, y en la inauguración de la exposición “Por un mundo de paz sin armas nucleares”.



Inauguración de la exposición.



Hidehiko Yuzaki visitó las instalaciones del Centro Cultural Peruano Japonés.

Exposición “Por un mundo de paz sin armas nucleares”.

Kenji Matsumoto: “Quiero que los japoneses sepan que en la literatura peruana existe César Vallejo”

Entre 1990 y 1992, cuando era estudiante de la Universidad de Osaka –donde hoy es profesor–, Kenji Matsumoto vino al Perú como becario de la Universidad Católica, donde leyó a autores como Mario Vargas Llosa, Julio Ramón Ribeyro y César Vallejo. “Desde allí, la literatura peruana es parte de mí”, recuerda.

En julio pasado, el traductor e hispanista estuvo en Lima para participar en el “Congreso Internacional Los Heraldos Negros. 100 años después”, que se realizó en la Casona de San Marcos, donde presentó una ponencia sobre la literatura de los coetáneos César Vallejo y el poeta japonés Kenji Miyazawa que –según Matsumoto– tenían “una mentalidad muy moderna para su época: ambos eran de provincia y escribían poemas complejos”.

En esta entrevista conversamos con él sobre su trabajo como traductor literario y su inacabable amor por las letras latinoamericanas.

Usted además de traductor es un estudioso de la obra de César Vallejo, ¿cómo llegó a este autor?

Por pura coincidencia. En Japón, en la biblioteca de la Universidad de Osaka, me encontré con el poemario “Trilce”, que luego sería mi tema de tesis. Era una edición española muy antigua. Lo encontré antes de viajar a Perú como becario cuando estaba en la búsqueda de libros de autores peruanos. Al principio no entendí nada (risas), porque es el libro más difícil y enigmático de Vallejo, pero me encantó. Ese sentimiento es muy importante cuando uno empieza en el mundo literario, sobre todo extranjero.

Ha traducido la poesía completa de Vallejo, ¿qué ofrece esta edición respecto a otras?

En Japón hubo otras traducciones de César Vallejo, pero solo de sus poemas sueltos, incluidos en alguna antología de poesía latinoamericana. Esta edición abarca por primera vez su obra



poética completa traducida al japonés, que incluye comentarios y un estudio sobre su obra.

Con este libro, el lector japonés tiene una puerta de entrada a la obra poética de Vallejo y a la cultura peruana. Quiero que los japoneses sepan que en la literatura peruana existe César Vallejo, además de Mario Vargas Llosa. Hay poetas, músicos y artistas peruanos aún desconocidos por los japoneses. Busco que este sea un primer paso.

¿Cuáles son los desafíos que enfrentó al traducir poesía,

La poesía completa de César Vallejo se publicó en Japón en 2016, en la colección “Los Clásicos”, de la editorial Gendai Kikakushitsu, en la que también se encuentra, entre otros, “Canto General”, de Pablo Neruda, traducida por Matsumoto en 2018. El traductor japonés también es reconocido por sus trabajos con la obra de los chilenos Roberto Bolaño y Jorge Edwards.

más precisamente en el caso de Vallejo?

Un montón de desafíos. Hay mucha diferencia lexicológica y gramatical entre el español y el japonés. En el primer poemario hay estilos muy tradicionales. Aún en Vallejo queda una resonancia del modernismo, un poco pomposo. En Japón también tenemos literaturas clásicas. Tuve que adaptar esos estilos japoneses muy antiguos para traducir el primer poemario. Además hay algunas palabras quechuas, pero una vez traducidos al japonés no se nota la diferencia entre el español y el quechua. Utilicé unos caracteres muy peculiares llamados rubies, que sirven para indicar a los lectores que en ese lugar había una palabra diferente, en este caso, quechua.

Estando la traducción en la línea especializada de la literatura, ¿se concibe a sí mismo como un creador? ¿Cómo podría definir su trabajo como traductor literario?

Muchos lingüistas insisten en que la traducción de un poema es teóricamente imposible, porque se podría perder la carga poética de una lengua a otra. Estoy de acuerdo, pero yo soy traductor, no soy un creador. Creo que los traductores literarios tendríamos que buscar alguna equivalencia en nuestro idioma de la versión original, aunque sean un poco hostil y difícil de interpretar. Lo difícil hay que transportarlo como lo difícil. Creo que no debemos intervenir demasiado en el proceso de entendimiento de los lectores.

Me veo más como un intermediario. Siempre digo que soy como una empresa importadora. Viajo mucho a Perú, Chile y otros países de Latinoamérica, donde encuentro autores y obras muy importantes que llevo a Japón, y ante un “no entiendo” de un editor, empieza mi trabajo.

¿Existe la intención de presentar a autoras de la región, donde se viene experimentando la

reivindicación de la literatura escrita por mujeres?

Exactamente. Me interesan mucho las escritoras. Desde la Generación del Boom hasta hoy, el mercado editorial ha estado ocupado por los hombres. García Márquez, Cortázar, Fuentes... todo el Boom. Ahora estoy trabajando en la traducción de una antología de la autora argentina Silvina Ocampo. Me gustan mucho sus cuentos, pero casi no se han traducido. Se la ha olvidado. Este otoño saldrá una traducción mía al japonés de la novela “La historia de mis dientes” de la escritora mexicana Valeria Luiselli. También estoy planeando traducir a la chilena Paulina Flores.

¿Qué escritoras peruanas ha leído?

Me gusta mucho la poesía de Blanca Varela y la narrativa de Pilar Dughi. Son muy buenas.

¿Autores nikkei?

Mi amigo Jorge Kishimoto me recomendó algunos escritores nikkei, sin contar a José Watana-be que es un poeta legendario. Algunos novelistas más recientes como Augusto Higa, Fernando Iwasaki y Carlos Yushimito. Tengo muchos libros de autores nikkei peruanos en mi biblioteca personal y estoy interesado en leerlos. Me siento obligado a introducir más literatura peruana en Japón.

¿Qué autores latinoamericanos está leyendo en este momento?

Ahora estoy estudiando a los poetas que vivieron la experiencia de la dictadura chilena, sobre todo a Raúl Zurita. Me interesa la relación entre la sociedad y la política actual de Chile. Nosotros tendemos a pensar que a través de la literatura no se puede hacer nada contra un régimen autoritario y por la sociedad oprimida. Pero en su obra literaria hay muchas posibilidades. Raúl Zurita interviene en el proceso de conflicto y reconciliación. Yo no sabía que la literatura tenía un poder tan fuerte.

[Entrevista: Marjorie Reymundo]



In Memoriam

El legado de Julio Kuroiwa

El 9 de julio falleció en Lima el ingeniero Julio Kuroiwa Horiuchi (Cañete, 1936), reconocido sismólogo y una de las voces más autorizadas y consultadas en la prevención de desastres en todo el mundo.

La partida de “el señor de los sismos”, como era popularmente conocido, enlutó a la comunidad científica y a todos quienes han seguido su dilatada trayectoria, en la que se cuentan premios, publicaciones y la constante enseñanza y formación de cientos de profesionales.

Su último trabajo, “Gestión del Riesgo de Desastres en el Siglo XXI, protegiendo y viviendo con la naturaleza”, fue publicado por Editora Perú y presentado en la Feria Internacional del Libro de Lima.

Kuroiwa era ingeniero civil por la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), master of Science y Engineer Degree CE del California Institute of Technology, certificado en Ingeniería Sísmica por la Universidad de Tsukuba y el Instituto Internacional de Sismología e Ingeniería Sísmica de Japón, profesor emérito de la UNI y Doctor Honoris Causa de ocho universidades peruanas.

Fue condecorado con la Orden del Sol Naciente, Rayos Dorados con Cinta Colgante, por el gobierno de Japón y recibió la medalla de honor en el Grado de Oficial, del Congreso de la República. Fue considerado como uno de los 2.000 científicos más destacados del siglo XX por el Centro Biográfico Internacional de Cambridge, Inglaterra.



El Museo se ubica en el segundo piso del Centro Cultural Peruano Japonés.

Museo renovado

El Museo de la Inmigración Japonesa al Perú "Carlos Chiyoteru Hiraoka" reabrió sus puertas luego de un mes de trabajos de remodelación, que han permitido contar con una nueva propuesta museográfica en su Sala de Exposición Permanente.

Se trata de una renovada distribución de paneles y objetos, que permite al visitante un recorrido ágil y de fácil comprensión de la historia de los inmigrantes japoneses que llegaron al Perú hace 120 años, y también de sus descendientes, los nikkei.

El recorrido se realiza por seis zonas que sintetizan las diversas etapas del desarrollo y devenir de la comunidad nikkei, incluyendo los antecedentes históricos del proceso migratorio.

Los primeros años, la inmigración por llamado o yobiyose, la posguerra y el resurgimiento de la comunidad nikkei, el fenómeno de kasegi, las actividades culturales, deportivas e institucionales de las últimas décadas, entre otros, son mostrados en esta renovada exposición.



El 4 de julio se reinauguró el Museo.

GALERÍA



[Exposición de **Oswaldo Higuchi**]

La API presentó la exposición Oswaldo Higuchi. Sentimientos, recuerdos, caminos, en homenaje a los 50 años de trayectoria de este reconocido artista plástico nikkei. La muestra contó con la curaduría de su hija y también artista visual Patssy Higuchi.



[Fiestas **Patrias**]

Con la participación de grandes artistas como Eva Ayllón, Jean Pierre Magnet, Mauricio Mesones, Denisse Shashiki y Jaime Arakaki, la API celebró las Fiestas Patrias con más de 500 invitados en el Teatro Peruano Japonés. El marco musical estuvo a cargo de Marvin Miyashiro y su grupo.

[Visita de la **Escuadra Japonesa**]

En julio llegó a Lima la Escuadra de Entrenamiento de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón, conformada por 580 miembros al interior de los buques "Kashima" e "Inazuma", encabezados por el Contralmirante Daisuke Kajimoto, Comandante de la Escuadra. Durante su visita, la Escuadra ofreció un concierto en el Teatro Peruano Japonés y realizó una práctica conjunta de kendo.





[Presentes en la Feria del Libro]

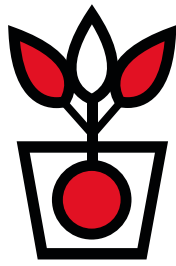
El Fondo Editorial de la APJ participó, junto con la Embajada del Japón, en la Feria Internacional del Libro de Lima, donde presentó sus más recientes publicaciones y organizó diversas actividades culturales.



[Caminata Nikkei]

El 14 de julio la APJ organizó la Caminata Nikkei, en la que participaron más de 1600 personas. Esta actividad se sumó al programa conmemorativo por los 120 años de la inmigración japonesa al Perú.





120 AÑOS INMIGRACIÓN JAPONESA

AMISTAD PERÚ - JAPÓN

